

LA FORMACIÓN DE PROFESORES DE PRIMARIA DESDE LA DIDÁCTICA DE LAS MATEMÁTICAS

Victoria Sánchez, Salvador Llinares,
Mercedes García e Isabel Escudero

Un contexto

El tratar de determinar lo que debe ser un programa de formación de maestros desde la perspectiva de la didáctica de las matemáticas ha sido objeto de estudio dentro de nuestro grupo de investigación, y motivo de discusión y reflexión al pensar en nuestro trabajo como formadores de profesores. Es un hecho evidente que los últimos movimientos de reforma de las Matemáticas han caracterizado en forma diferente el conocimiento matemático escolar en Primaria, y que sus orientaciones han tenido su reflejo en el curriculum, tanto en relación a los contenidos planteados como a las orientaciones metodológicas sugeridas. Sin embargo, en ocasiones, estas nuevas características están bastante lejos de cómo las matemáticas escolares se entienden en el *día a día* de las aulas. Las orientaciones van mucho más allá de un cambio en los documentos oficiales, ya que implican una variación tanto en relación a la forma de considerar el contenido matemático escolar y en la forma de entender cómo se genera el conocimiento matemático, como en el nuevo papel que asignan al profesor. En esta situación, la formación de profesores se convierte en un aspecto clave.

Ahora bien, definir un curriculum en la formación inicial de profesores de Primaria desde la perspectiva de la didáctica de las matemáticas implica tener en cuenta dos aspectos fundamentales.

Por un lado, el conocimiento necesario para enseñar matemáticas, que posibilita concretar el contenido de los programas de formación (qué contenidos se van a considerar en esos programas). Desde nuestra perspectiva, para enseñar matemáticas son necesarios, además de un conocimiento de y sobre las matemáticas, un conocimiento del aprendizaje de las nociones matemáticas y del proceso instructivo.

Por otro, las características de los procesos de aprendizaje de los estudiantes para profesores. Consideramos que el proceso de aprendizaje de estos estudiantes tiene lugar a través de la participación activa en un contexto y a través de unas actividades. Para lograr esto se diseñan entornos de aprendizaje en el programa de formación considerando los siguientes elementos: presentar situaciones problemáticas relevantes para la tarea de enseñar matemáticas, involucrar un conocimiento y destrezas significativas para la práctica y participación activa en trabajo en grupo, teniendo en cuenta el conocimiento y creencias previos y la posibilidad de hacer explícitos los procesos de razonamiento (García, 2000).